

segundo lugar, después de la conservación de otras especies". Su colega Nicholson, secretario permanente de cinco cancilleres británicos de la posguerra, y uno de los funcionarios públicos más poderosos de Gran Bretaña, dijo en su historia del movimiento ambiental mundial, *The Environmental Revolution: A Guide for the New Masters of the World* ("La revolución ambientista: guía para los nuevos amos del mundo" (1970), movimiento fundado principalmente por él mismo y por Huxley, que, dadas las rutas migratorias de las aves del mundo, "se ha asimilado y aceptado sin reservas la lección de que Patos sin Límites equivale a Países sin Soberanía. Hay muchos temas aparte de los patos en los que se aplica la misma lección, pero pocos en los que se ha asimilado bien".

En 1960, cuando buena parte del Africa se preparaba para la independencia, Huxley, de 74 años de edad, hizo una ardua gira de tres meses por el Africa, predicando que no se podía confiar en los estados recién independizados para que "conserven la vida silvestre". Bajo esa guisa, y con el objeti-

Lo que luego sería el WWF cobró forma en vísperas de la Segunda Guerra Mundial en el Real Instituto de Asuntos Internacionales, que es una sección de planificación política y económica del Ministerio de Relaciones Exteriores, descendida desde tiempos del canciller Rhodes.

vo de subvertir y tergiversar la independencia, al año siguiente Huxley y Nicholson se unieron con su hermano espiritual el príncipe Felipe para crear el WWF.

Los amigos del príncipe Felipe atacan a LaRouche

Cuando Henry Kissinger, peón del Real Instituto de Asuntos Internacionales de Londres y agente británico declarado, logró convencer a funcionarios del Departamento de Justicia del gobierno de Reagan de que emprendieran una persecución judicial del economista estadounidense Lyndon H. LaRouche y el movimiento político que encabeza, fue un viejo colaborador de la órbita del príncipe Felipe el encargado de dirigir la campaña internacional de prensa negra para ayudar a crear un ambiente propicio para el enjuiciamiento fraudulento y posible asesinato de LaRouche.

A partir de abril de 1993 John Train, banquero de Wall Street y primo de Russel Train, presidente del WWF estadounidense, celebró una serie de reuniones con periodistas, agentes del gobierno y funcionarios de la Liga Antidifamación (ADL) de la B'nai B'rith. De esas reuniones nació un torrente de calumnias publicadas en tan diversos órganos de prensa norteamericanos como la telecadena NBC, el *Wall Street Journal*, *Reader's Digest* y la revista soviética *Literaturnaya Gazeta*, órgano oficioso del presidente soviético Yuri Andropov y su sucesor Mikhail Gorbachov.

La campaña de desinformación encabezada por Train a solicitud del "gobierno secreto" encabezado por Bush que financió a los contras narcoterroristas nicaragüenses y le vendió armas a Jomeini, tuvo una gran incidencia en el juicio a LaRouche y seis colaboradores suyos realizado

en diciembre de 1988. A lo largo del juicio, y aun después, se suprimió sistemáticamente toda mención del papel de los conspiradores de Train, revelación que hubiese puesto de cabeza el proceso.

Conexiones 'verdes' de Train

Train dirige una consultoría neoyorquina de inversiones, la Smith Train, que desde los años treinta es propiedad de intereses anglosuecos. En la junta directiva de la compañía que posee mayoría simple de las acciones de Smith-Train, figuran dos miembros de la familia Rothschild, y el principal socio de Train en Londres es Steven Keynes, sobrino del economista británico John Maynard Keynes.

Pero los vínculos más íntimos de Train con el príncipe Felipe le vienen de su colaboración de 45 años con Teddy Goldsmith, hermano mayor del industrial "verde" sir Jimmy Goldsmith y editor de *Ecologist*, publicación del ala radical de las redes del WWF. Train se conectó con Teddy Goldsmith por primera vez en París, a principios de los años cincuenta, junto con el literato "Hijo del Sol" Stephen Spender, agente "radical" de la inteligencia real británica, y entre los dos fundaron la revista *Paris Review*. Teddy Goldsmith fundó entidades claves del WWF tales como Survival International y los partidos verdes europeos.

Sir James, junto con John Aspinall, destacado ambientalista y zar de los casinos en Gran Bretaña, financiaron Amigos de la Tierra cuando ese grupo apenas se estaba estableciendo en el Reino Unido; en todo momento han brindado su apoyo a las operaciones del WWF y del príncipe Felipe.